

Migración internacional y remesas en México. El caso de la Zona Metropolitana del Valle de México

International Migration and Remittances in México. The Case of the Valley of México Metropolitan Area

Ana Melisa Pardo Montaña

Doctora en Geografía

Departamento de Geografía Económica, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México.

Correo electrónico: analissa18@gmail.com

Luis Alberto Salinas Arreortua

Doctor en Geografía

Departamento de Geografía Social, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México.

Correo electrónico: lsalinas @igg.unam.mx

Resumen: En México, la migración internacional es un fenómeno dinámico, que ha tenido como principal destino los Estados Unidos. Uno de los principales motivos por el cual la población decide migrar es para mejorar sus condiciones económicas, por lo que el dinero que envían los migrantes, resulta un recurso importante para las familias y comunidades de origen. El objetivo principal de este artículo es presentar el panorama general de la migración internacional y el flujo de remesas en México, enfocándose en el caso de la Zona Metropolitana del Valle de México, lugar que se ha caracterizado por una importante dinámica migratoria que involucra procesos como la migración interna, la desaceleración de este proceso a partir de los años noventa, la incorporación al proceso de migración internacional y, por supuesto, la recepción de remesas, que como en la mayoría de los estados del país, son destinadas a satisfacer las necesidades básicas de los hogares.

Abstract: International migration in Mexico is a dynamic phenomenon which has had as its main destination the United States. One of the main motives behind people's decision to migrate is to improve their economic conditions, so the money they send is a vital resource for their families and communities in the place of origin. The main objective of this article is to present a general view of international migration and the flow of remittances in Mexico, particularly in the Valley of Mexico Metropolitan Area, which has been characterized as a place with an important migration dynamic that includes processes such as internal migration, the deceleration of this process since the nineties, its incorporation to the international migration process and, of course, the receipt of remittances, which, as in most states, are destined to the satisfaction of household basic needs.

Palabras clave: migración internacional; remesas; zona metropolitana; México

Keywords: international migration, remittances, metropolitan area, México

Recibido: septiembre 2017

Aceptado: enero 2018

Introducción

La migración internacional en México es un fenómeno dinámico, que ha tenido como principal destino Estados Unidos. Aunque los mexicanos también se desplazan hacia otros lugares como Canadá, España, Alemania, Brasil, Argentina, entre otros países, para 2010, 98% de la migración originada en este país, tenía como destino Estados Unidos, lo cual corresponde a más de 11 millones y medio de mexicanos residiendo en dicho país.

Aunque al igual que en otros contextos, figuran como motivos para migrar, la violencia estructural, incrementada en los últimos años en México, o los motivos medio ambientales, una de las principales causas para que los mexicanos se desplacen, es la cuestión económica, por lo que el dinero que envían los migrantes desde el destino, resulta un recurso importante para las comunidades de origen.

De acuerdo con los datos de BBVA Bancomer (2017) a través del Anuario de migración y remesas, para 2016 México fue el cuarto país receptor de remesas a nivel mundial con poco más de 28 mil millones de dólares recibidos por este rubro (superado sólo por India, China y Filipinas). Dicho posicionamiento ha hecho que en muchos casos este recurso se considere como potenciador del desarrollo, principalmente porque elevan el ingreso familiar, disminuyen los niveles de pobreza y en algunos casos pueden contribuir al aumento de la demanda y la inversión en actividades productivas y por lo tanto al desarrollo económico a nivel local y regional, (Fuentes y González (2012).

A pesar de los altos índices de migración en México, no todas las regiones son expulsoras de población, por lo que los ingresos por remesas no son iguales en todos los estados. Un ejemplo de ello es que para 2014, de acuerdo con el Banco de México, los estados mayores receptores de remesas fueron: Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Estado de México y Puebla; mientras que otros como Yucatán, Quintana Roo, Campeche y Baja California Sur, presentan porcentajes muy bajos de recepción de remesas.

En el caso de esta investigación se trabaja con la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) y el objetivo principal es presentar un panorama general de la migración internacional y el flujo de remesas que se origina en esta zona y que tiene como principal destino Estados Unidos.

La Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), está conformada por las 16 delegaciones del Distrito Federal, 59 municipios del Estado de México y un municipio de Hidalgo (Ver mapa 1). Es la aglomeración más grande del Sistema Urbano Nacional. En el año 2010 concentró 20,116,842 de habitantes en una superficie de 7,866.1 km² lo que representa una densidad media urbana de 160.1 habitantes por ha (SEDESOL, CONAPO, INEGI, 2012). Concentra el 18% de la población y contribuye con el 23% del PIB nacional (Muñiz, et. al., 2015), datos que refieren a la importancia sociodemográfica y económica de dicha zona a nivel nacional.

Los estados que conforman la ZMVM hacen parte de las entidades federativas de reciente incorporación al fenómeno migratorio y en 2014, se encontraban entre las 10 entidades que concentraban 63% de las remesas recibidas en México. En la tabla 1 se

observa la participación de estos tres estados en la recepción de remesas en 2006 y 2014.

Tabla 1. Remesas en los estados pertenecientes a la ZMVM, 2006 y 2014.

Entidad Federativa	Remesas 2006 (USMD)	Porcentaje a nivel nacional	Lugar a nivel nacional 2006	Remesas 2014 (USMD)	Porcentaje a nivel nacional	Lugar a nivel nacional 2014
Distrito Federal	1,490	5.8	6	1,519	6.4	4
Estado de México	2,079	8.1	3	1,480	6.3	5
Hidalgo	983	3.8	10	721	3.1	12

Fuente: elaboración propia con datos del Banco de México (2014).

En el caso de México, las remesas son un recurso importante para la población, entre otros aspectos porque se dedican a satisfacer las necesidades básicas de la población, sustituyendo, en algunos casos, la recepción de ingresos recibidos en por la familias, por la ausencia de los jefes de hogar o los integrantes en edades laborales que se desplazan hacia Estados Unidos. Y aunque en menor proporción, se considera que pueden dedicarse al ahorro y a la inversión y recuperación de las viviendas (Pardo, 2017).

Para cumplir con el objetivo propuesto, se utilizarán los datos de los Censos de Población y Vivienda de 2010 y la información más reciente sobre los montos recibidos en México por concepto de remesas de acuerdo con el Banco de México, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). El documento se divide en cuatro apartados. El primero se enfoca al flujo migratorio que se origina en México y que tiene como destino Estados Unidos. La segunda parte tiene como objetivo analizar la importancia de las remesas para el caso mexicano. La tercera hace referencia a la migración en la Zona Metropolitana del Valle de México y la última parte se refiere a las remesas en esta zona a partir del análisis de las características de las viviendas receptoras de remesas. Por último, se presentan las consideraciones finales.

El flujo migratorio México - EEUU

El flujo de mexicanos hacia EEUU no es un fenómeno reciente, distintas situaciones han facilitado o generado migración con este destino. Si se considera se antigüedad, se sabe que uno de los elementos que originó desplazamientos de población hacia el vecino país fue la Revolución Mexicana. En dicho periodo, se generaron diversos movimientos poblacionales principalmente por cuestiones de seguridad. Sin embargo, se entiende tradicionalmente como principal promotor de la migración hacia Estados Unidos el Programa Bracero¹ el cual, como respuesta a la escasez de mano de obra en el vecino país, debido a la segunda guerra mundial, buscaba facilitar a los agricultores y las compañías ferroviarias la contratación de miles de mexicanos que necesitaban para garantizar su producción, (Vélez, 2002).

A partir de los años sesenta aproximadamente, la migración hacia Estados Unidos presenta transformaciones tanto en su intensidad, como en su magnitud y sus modalidades. Se modificaron las zonas de origen y destino y por lo tanto las rutas o circuitos migratorios. Otro aspecto importante es que pasó de ser una migración transitoria a una más permanente, entre otros aspectos, debido al incremento de las

restricciones en la frontera, (Zuñiga, Leite y Nava, 2004). Dichos cambios no significarían una ruptura de las anteriores características del flujo migratorio, sino una continuidad y conexión de las mismas, lo cual se puede corroborar analizando la información sobre la migración actual, que aunque muestra diversos cambios, incrementados por distintas crisis económicas, la migración con destino hacia Estados Unidos aún continúa.

Los datos presentados por el CONAPO señalan que la población residente en el vecino país pasó de 879 mil personas en 1970 a 9.9 millones en 2003. Este número aumenta si se considera la población descendiente de inmigrantes mexicanos que radica en Estados Unidos, “se estima que la población de origen mexicano en Estados Unidos aumentó de 5,4 millones a 26,7 millones en el mismo periodo [1970 - 2003]. De estos últimos, 16.8 millones nacieron en Estados Unidos (8,1 millones hijos de inmigrantes mexicanos y 8,7 de segunda generación o más) (Zuñiga, Leite y Nava, 2004).

Las principales razones para este acelerado crecimiento de población mexicana en Estados Unidos fueron: los efectos de la Ley de Reforma y Control de Migración (IRCA, por sus siglas en Inglés) que buscaba regularizar la migración irregular, además de otro tipo de actividades que buscaban controlar el volumen de población sin documentos oficiales para permanecer en el país; esta reforma también permitió la inclusión del programa de trabajadores agrícolas que benefició aproximadamente a 2,3 millones de mexicanos que se desplazaron por cuestiones laborales. Otro aspecto que favoreció el incremento de población mexicana en Estados Unidos fue el proceso de reunificación familiar, el cual se calcula que benefició aproximadamente a 1,6 millones de familias. Además de estos, están las altas tasas de natalidad de la población mexicana, las cuales han generado un incremento considerable de población de origen mexicano residente en los Estados Unidos, (Durand y Massey, 2003).

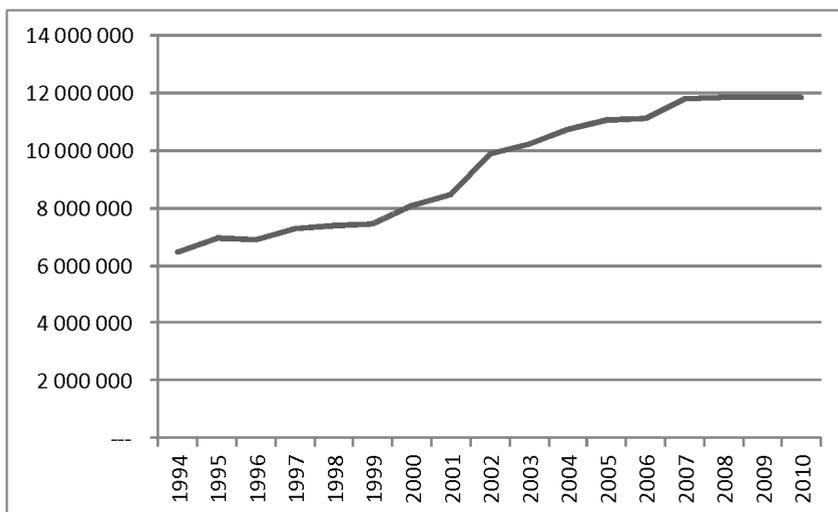


Figura 1. Población nacida en México, residente en Estados Unidos, 1994-2010

Fuente: Elaboración propia con base en Estimaciones del CONAPO, Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 1994-2010.

De acuerdo a la figura 1, el crecimiento de la población nacida en México y residente en Estados Unidos fue de casi 46% entre 1994 y 2010. A pesar de que se nota una tendencia ascendente de este flujo, a partir de 2007 se observa un cambio en la intensidad en el crecimiento, lo cual se ha asociado a la desaceleración económica de Estados Unidos generada por la crisis vivienda en 2008, además del incremento de las políticas antiinmigrantes en dicho país.

No obstante, este continuo crecimiento de la población mexicana en Estados Unidos, ha significado distintos procesos de carácter económico, social, político y cultural, no sólo para el lugar de origen de los migrantes, sino para el destino de los mismos. En el área económica, el envío de dinero a las comunidades de origen, ha sido uno de los temas que más ha impactado a estas comunidades, presentando distintas tendencias y cambios a lo largo del tiempo. Estos cambios serán analizados de manera general en los siguientes apartados.

Las remesas en México

Los montos recibidos por remesas en México fueron en aumento desde 1995 y hasta el 2007, cuando se empiezan a observar distintas variaciones anuales. En la figura 2 se observan los cambios ocurridos entre 1995 y 2013, de acuerdo a los datos del CONAPO y del Banco de México.

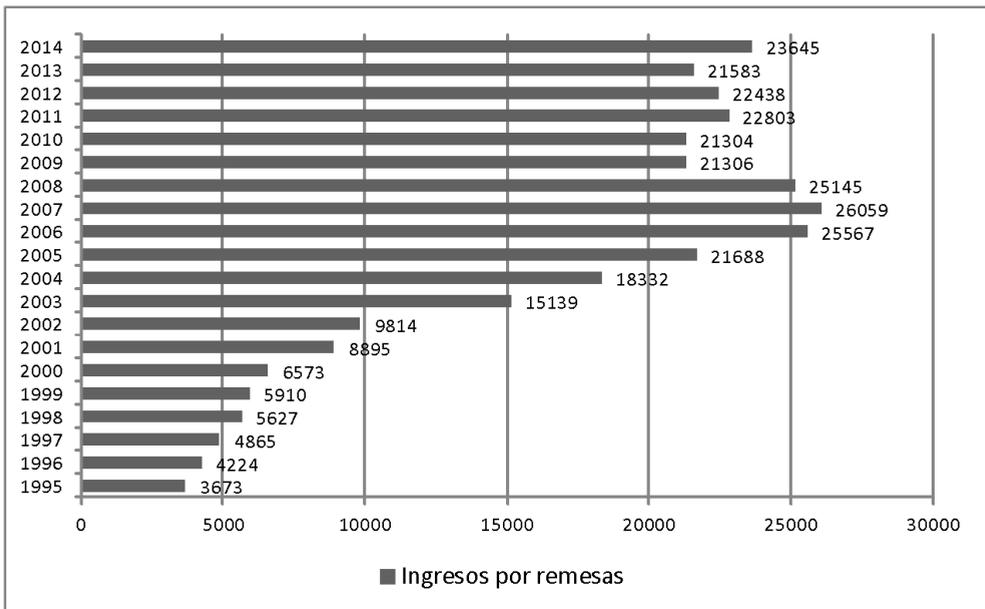


Figura 2. Monto de remesas familiares anuales en México (millones de dólares), 1995 - 2014

Fuente: elaboración con base en datos del Banco de México (2014) y del CONAPO (2010).

Se puede observar un crecimiento relativamente estable en el envío de remesas hasta el año 2000, a partir del cual se hace más evidente. Dicho incremento, está directamente relacionado con el auge del fenómeno migratorio observado en México a partir de este año. Este patrón empieza a presentar cambios a partir del 2008, ya que, con la crisis económica de Estados Unidos, principal país emisor de remesas hacia México, y el incremento de las políticas que buscan mermar la migración hacia este país, se observó una caída notable en el envío de las remesas.

En la actualidad, la mayoría de estas remesas son enviadas a través de transferencias electrónicas, aunque se han observado cambios a lo largo del tiempo en dichos envíos (figura 3).

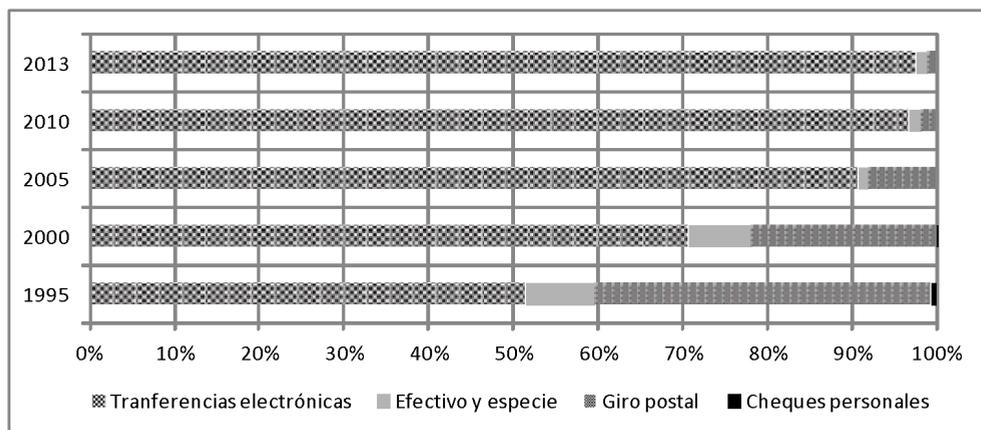


Figura 3. Distribución de las remesas en México por método de envío, 1995-2013

Fuente: Elaboración con base en datos del Banco de México (2014).

Para el año 1995, los principales métodos de envío eran tanto las transferencias electrónicas (51,5%), como los giros postales (39,7%), a través de empresas como Western Union, MoneyGram, etc.; sin embargo, poco a poco se han hecho más populares las transferencias electrónicas (97,5% de los envíos se hacían bajo esta modalidad en 2013). Por su parte, las transferencias en efectivo y especie y los cheques personales, (estrategias más relacionadas con la migración circular y con el retorno) cada vez son menos utilizadas, aunque si se trata de zonas rurales suele ser más común recibir envíos de dinero por medio de familiares o amigos (BBVA Bancomer, 2017).

Para dimensionar el impacto que pueden tener las remesas en el desempeño económico del país es necesario analizarlas de acuerdo a distintos indicadores macroeconómicos entre los que se destaca el PIB², lo que permite visualizar entre otros aspectos, la posible dependencia económica de remesas que puede tener un país (figura 4).

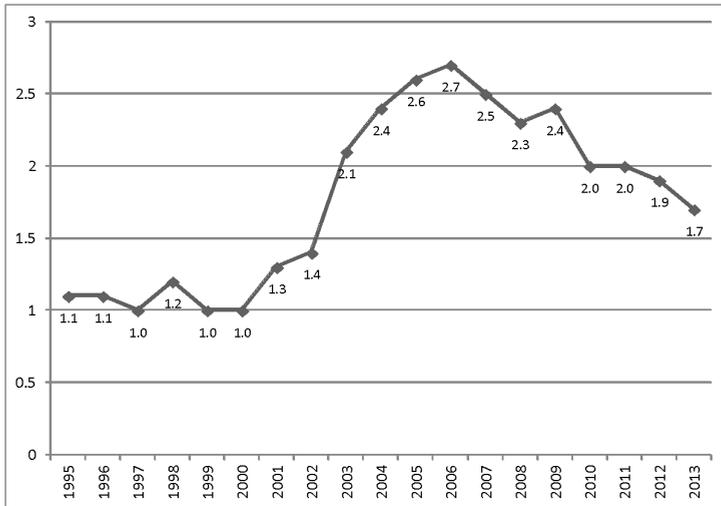


Figura 4. Proporción de remesas recibidas en México respecto al PIB, 1995 - 2013

Fuente: Consejo Nacional de Población (2010a) y Banco de México (2014).

A nivel general, se puede observar que las remesas como proporción del PIB se han mantenido relativamente estables (entre 1% y 2.4%), aunque con disminuciones a partir de 2011. Por otra parte, aunque las variaciones del PIB respecto a las remesas son mínimas, éstas son consideradas entre los principales ingresos por divisas en el país (figura 5). Sin embargo, es importante anotar que hay diferencias por estados, ya que se presentan casos como los de los estados de Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Zacatecas que son aquellos donde las remesas son un factor importante en el cálculo del P

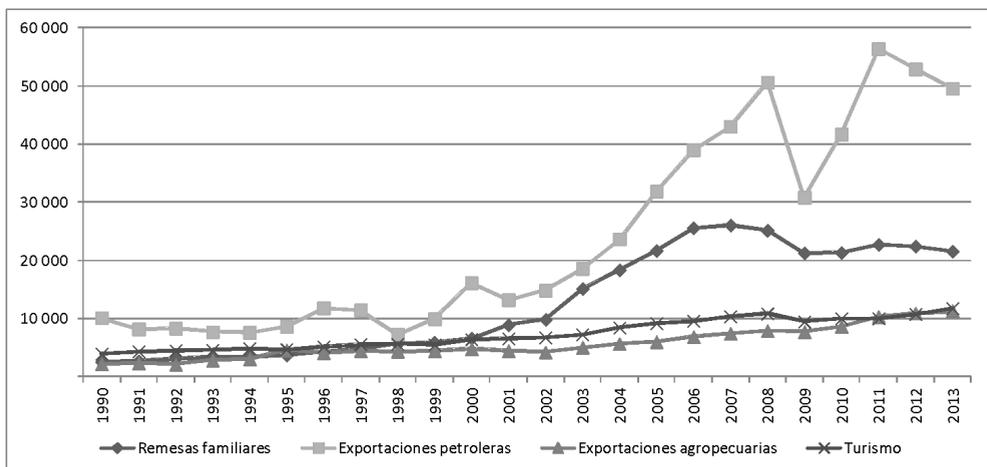


Figura 5. Ingresos recibidos en México por concepto de divisas, 1990-2013

Fuente: Elaboración con datos de CONAPO (2014).

La principal fuente de divisas para México es la exportación petrolera, la cual permaneció relativamente estable a principios del periodo analizado en la gráfica, iniciando su crecimiento aproximadamente desde 2000, hasta el año 2009 cuando se da una reducción de este ingreso de casi 40%. En 2011 alcanzó su máximo con un total de 56,385 millones de dólares y desde entonces ha ido en disminución, aunque no de manera tan sustantiva como la caída en 2009. El segundo lugar se encuentran las remesas familiares, las cuales tuvieron un crecimiento estable hasta el 2003 cuando se observa un crecimiento más pronunciado, el cual se mantiene hasta 2008, cuando comienzan su descenso debido a la crisis económica vivida en Estados Unidos, la cual dejó a muchos de los migrantes sin empleo o disminuyó sus ingresos, dificultado que los mexicanos residentes en el vecino país, pudieran enviar dinero a sus comunidades de origen.

El panorama presentado resalta las características de las remesas recibidas en México a nivel general; no obstante, la dinámica de las remesas no es la misma para las distintas entidades federativas, lo cual está relacionado, entre otros aspectos, con los índices de intensidad migratoria. En el siguiente apartado se analiza el caso de Zona Metropolitana del Valle de México.

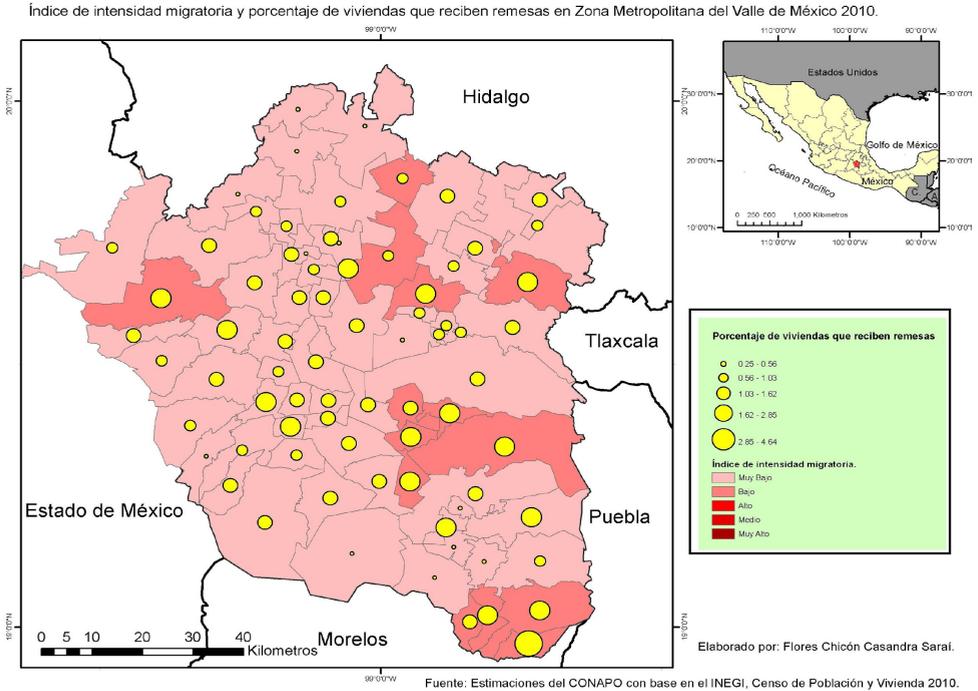
Migración en la Zona Metropolitana del Valle de México

El flujo migratorio México - Estados Unidos, aunque estuvo concentrado en algunas entidades federativas (Zacatecas, Michoacán, Jalisco, entre otras), en la actualidad prácticamente todas las entidades federativas se han incorporado a esta corriente migratoria, (Mora, 2005).

La Ciudad de México se caracterizó hasta 1970 aproximadamente, por una creciente inmigración. Después de este año se dio una desaceleración de este fenómeno y aunque en la actualidad continúa recibiendo población, absorbe menos cada vez, (Pérez, 2005). Sin embargo, mucha de la población que se desplaza de la Ciudad de México, se ubica en el Estado de México, por lo que no es del todo correcto hacer referencia a una desaceleración del crecimiento poblacional en la Zona Metropolitana.

La Zona Metropolitana del Valle de México se caracteriza por su dinamismo migratorio. Además del crecimiento de su periferia, la inmigración de población proveniente tanto de otras entidades federativas como de otros países, también cuenta con porcentajes considerables de población que se desplaza hacia Estados Unidos. De acuerdo al Índice de Intensidad Migratoria, de las entidades que conforman la Zona Metropolitana, el Distrito Federal cuenta con bajo índice (lugar 29 a nivel nacional), siendo las delegaciones de Tláhuac, Álvaro Obregón y la Magdalena Contreras las que presentan índices más altos; el Estado de México, aunque cuenta con un índice general bajo, muchos de sus municipios cuentan con altos índices de inmigración.

Mapa 1. Índice de intensidad migratoria y porcentaje de viviendas que reciben remesas en la ZMVM en 2010



En cuanto a la recepción de remesas, de acuerdo a los datos del Censo 2010, 1,7% de las viviendas son receptoras de este recurso, 1,5% en el caso del Estado de México (aunque algunos municipios cuentan con porcentajes entre 15 y 20) y Tizayuca, perteneciente al estado de Hidalgo aproximadamente 1%. Aunque estos porcentajes no son tan altos en comparación con otras entidades del país, éste es un recurso importante para las familias, el cual en la mayoría de los casos, se ocupa en satisfacer las necesidades básicas (alimentación, vivienda, salud, etc.). Para tener una idea general de la importancia que tienen las remesas en los hogares receptores de dicho recurso en el siguiente apartado se consideran las características socio-demográficas de los hogares de la ZMVM receptores de remesas en 2010.

Características socio-demográficas de las viviendas receptoras y no receptoras de remesas en la Zona Metropolitana del Valle de México

En este apartado se considerarán algunas de las principales características de las viviendas receptoras de remesas en la Zona Metropolitana del Valle de México, para lo cual se trabaja con los datos del Censo de Población y Vivienda de 2010. En este caso se toma como categoría de análisis las viviendas y se considera que una vivienda es receptora de remesas cuando alguno de sus integrantes recibe recursos de personas que se encuentran fuera del país. Considerando esto, se presentan las características de

los jefes de hogar residentes en viviendas receptoras y no receptoras de remesas tales como: edad, sexo, escolaridad, estado conyugal y número de hijos.

Si bien en el caso de México en los últimos años ha aumentado la migración femenina hacia Estados Unidos, a nivel general, una de las principales características de las viviendas receptoras de remesas es su mayor proporción de mujeres jefas de hogar, en relación a los hogares no receptores, lo que suele ser asociado con predominio de la migración masculina, por lo que sería entonces estas mujeres las receptoras de este recurso (figura 6).

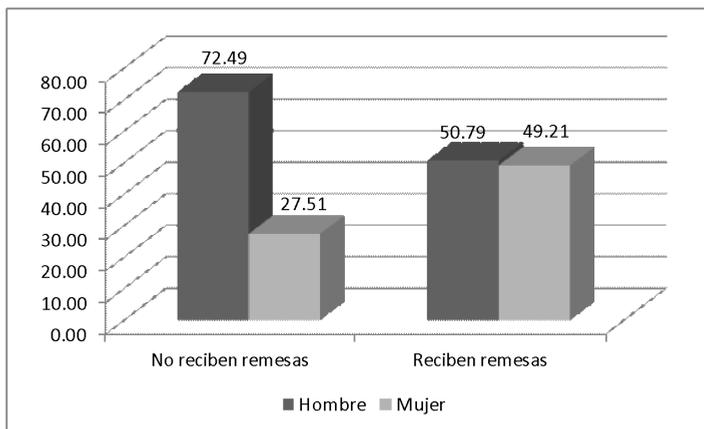


Figura 6. Porcentaje de viviendas receptoras y no receptoras de remesas, por jefatura de hogar en la ZMVM, 2010

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

En la figura anterior se observa que en la Zona Metropolitana del Valle de México, la proporción de mujeres jefas de hogar en las viviendas receptoras de remesas es mayor que en las no receptoras, lo que coincide con otros estudios que han considerado entre sus variables, el sexo del jefe del hogar (Pardo y Dávila, 2017; Pelaez, Martínez, y García, 2012). Este es un factor que se ha considerado en distintos estudios que se refieren a los cambios de rol de género debido a la migración. En algunos casos se ha hecho referencia a la autonomía que adquieren las mujeres al convertirse en jefas de hogar y administrar las remesas enviadas por los esposos. En otros casos se ha mencionado que dicha autonomía se le atribuye más a la ausencia del hombre que al control que ellas tienen sobre las remesas (Ramirez, 2009).

En cuanto a la edad de los jefes de hogar, en general se observa que en la Zona Metropolitana del Valle de México, los jefes que reciben remesas son de edades más envejecidas que aquellos que no reciben. La edad promedio de los jefes de hogar no receptores de remesas es de 48,7 años en comparación de los receptores de este recurso que es de 52,3 años. Aunque también se observan algunas diferencias por sexo del jefe del hogar, siendo las mujeres (receptoras y no receptoras), las que presentan mayor promedio de edad. Estos resultados son consistentes con otras investigaciones para

el caso mexicano, a las que se ha hecho referencia a la *reciprocidad diferida*, término que alude a los hogares donde los hijos migrantes responden por las obligaciones económicas de sus padres a través del envío de remesas (Canales, 2005). En estos casos, como menciona el mismo autor, las remesas además de ser utilizadas en alimentación y vivienda, se destinan a pagar los servicios de salud de los miembros en edades más avanzadas.

En cuanto a los niveles de escolaridad, se observan diferencias entre la población receptora y la no receptora de remesas:

Tabla 2. Porcentaje de viviendas receptoras y no receptoras de remesas, por escolaridad del jefe del hogar, 2010

Nivel de escolaridad	No recibe remesas	Si recibe remesas
Ninguno	4.35	6.44
Preescolar	0.39	0.54
Primaria	27.17	33.90
Secundaria	25.61	21.13
Preparatoria o bachillerato	15.59	11.98
Normal básica	0.32	0.54
Estudios técnicos	6.15	6.11
Normal de licenciatura	1.69	1.21
Licenciatura o profesional	15.98	15.17
Maestría	2.24	2.24
Doctorado	0.52	0.74
Total	100	100

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Un primer aspecto a considerar en cuanto a la escolaridad, es el mayor porcentaje de población sin ningún nivel en el caso de los receptores de remesas (2,1% más jefes de hogar en esta categoría en comparación a los no receptores). En el caso de los no receptores, más del 50% se concentran en los que tienen hasta secundaria, aunque hay un porcentaje considerable entre los que tienen preparatoria (15,59%) y licenciatura (16% aproximadamente). A nivel general, se observa que, aunque las diferencias no son tan

pronunciadas, la población receptora de remesas tiene menores niveles de escolaridad que los no receptores. Más del 55% de los receptores se agrupan entre la población con hasta secundaria, mientras que aproximadamente 12% tienen hasta preparatoria y 15,2% tienen licenciatura o una carrera profesional. Estas diferencias en los niveles de escolaridad han sido analizadas por otras investigaciones para el caso de México (ver por ejemplo Vega y Huerta, 2008) encontrando resultados similares. Dado que se trata de las entidades que pertenecen a la Zona Metropolitana del Valle de México, el acceso a educación es mucho más amplio, por lo que los porcentajes, aunque difieren entre receptores y no receptores, son mucho mayores que en otros estados del país.

Otra de las variables socio-demográficas a considerar es el estado conyugal, la cual también muestra diferencias entre los receptores y los no receptores de remesas (Figura 7):

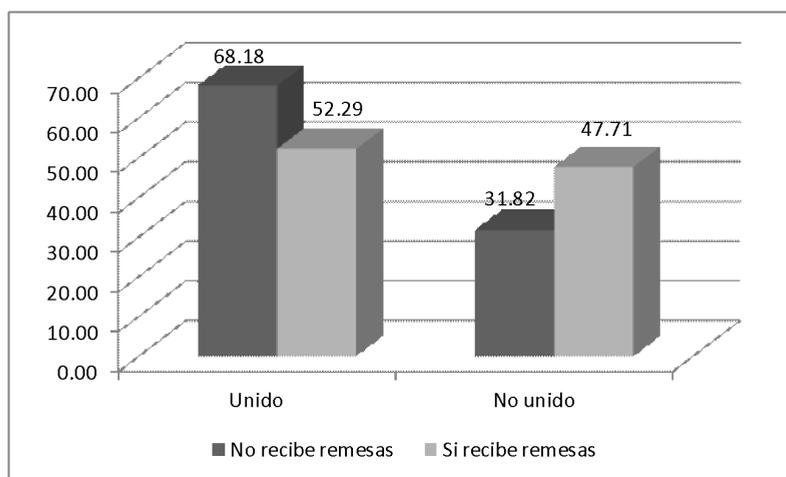


Figura 7. Porcentaje de viviendas receptoras y no receptoras de remesas, por estado conyugal del jefe del hogar, 2010

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

La figura 7 señala que de los no receptores de remesas la mayoría se encuentran unidos (68,8%). En este porcentaje se incluyen los casados civiles y religiosamente (34,14%), los que se encuentran en unión libre (18,15%), los casados sólo por el civil (14,25%) y los casados sólo religiosamente (1,64%). Por su parte, los receptores de remesas aunque también presentan una proporción mayor de jefes de hogar unidos, la diferencia entre los unidos y no unidos es considerablemente menor (4,58% en comparación con 36,35% de los no receptores de remesas). Los receptores de remesas se agrupan entre los casados civil y religiosamente (26,77%), los viudos (16,38%), los separados (13,85%) y los que se encuentran solteros (12,98%).

Además de la situación conyugal, el número de hijos se considera una característica que influye en la recepción de remesas (Cerrutti, 2006). Los resultados para el caso de la Zona Metropolitana del Valle de México, se observan en la figura 8.

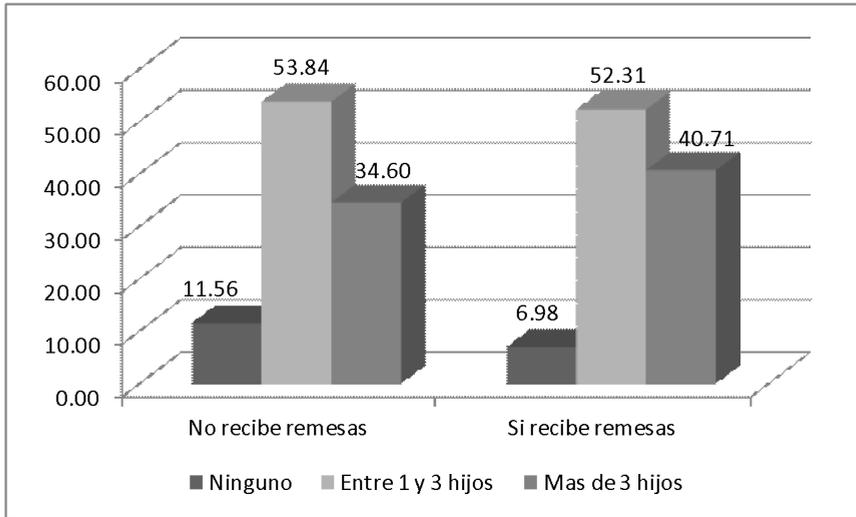


Figura 8. Porcentaje de viviendas receptoras y no receptoras de remesas, por número de hijos del jefe del hogar, 2010

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

A diferencia de otros estados del país, donde los receptores de remesas tienen más de 3 hijos (por ejemplo, el caso de Morelos y Puebla) (Pardo, 2017), en la Zona de interés existen porcentajes considerables de jefes de hogar sin hijos (11,56% en los no receptores y aproximadamente 7% en los receptores). Más del 50% de los receptores de remesas se agrupan entre los que tienen entre 1 y 3 hijos, mientras que la proporción de los que tienen más de 3 hijos es mayor en el caso de los receptores (6,11% más alta que en el caso de los no receptores).

Las características socio - demográficas analizadas dan un panorama general de las particularidades en las viviendas receptoras de remesas en la Zona Metropolitana del Valle de México, la cual, gracias a su dinámica económica y demográfica cuenta con diferencias considerables en relación a otras zonas del país, donde la migración es similar al caso de interés.

Consideraciones finales

Los datos aquí presentados son un primer acercamiento a la importancia de la migración internacional y las remesas en la Zona Metropolitana del Valle de México, lugar que se ha caracterizado por una importante dinámica migratoria que involucra procesos como la migración interna (principalmente rural - urbana); una desaceleración de este proceso a partir de los años noventa; la incorporación al proceso de migración internacional y por supuesto la recepción de remesas, que como en la mayoría de los estados del país, son destinadas a satisfacer las necesidades básicas.

La migración internacional y la recepción de remesas en el país son dinámicas. A nivel general, se pudo observar la importancia que tiene para México la migración, cuyo

destino principal es Estados Unidos (98% de la migración en México tiene como destino el vecino país). A pesar de este alto porcentaje, se observan diferencias al interior de los estados mexicanos. Mientras algunos han permanecido como los mayores expulsores de población (Michoacán, Zacatecas, Guanajuato, etc.), otros se han ido incorporando poco a poco a este proceso o han permanecido estables.

En el caso de la Zona Metropolitana del Valle de México, se observó que si bien en la actualidad las entidades que la conforman no se encuentran entre las mayores expulsoras de población hacia Estados Unidos en relación a los montos por remesas en el caso del Distrito Federal, de 2006 a 2014 ha ido en aumento, mientras que el Estado de México aunque disminuyó en la posición ocupada en cuanto a la recepción de remesas hace parte de los estados con más recepción a nivel nacional.

A pesar de estas variaciones, este recurso ha sido importante para el país en general y para la zona en particular, por lo que también se quiso analizar las características de las viviendas receptoras de remesas. Para esto se tomaron en cuenta algunas variables socio - demográficas de los jefes de hogar donde al menos un integrante recibía remesas, pudiéndose observar diferencias entre las viviendas receptoras y no receptoras de este recurso, entre las que destacan la mayor proporción de jefas de hogar en las viviendas receptoras de remesas, el predominio de jefes de hogar en edades avanzadas y una menor escolaridad. Algunas de las características conservan patrones de otros estudios realizados para el caso mexicano, pero dadas la dinámica económica de la zona de estudio, presentan diferencias. Una de las preguntas que podría considerarse en futuras investigaciones debería estar enfocada en las razones para que incluso en zonas (la mayoría de ellas urbanas) donde la dinámica económica es importante, aun así la población decida desplazarse hacia Estados Unidos, pues tradicionalmente se ha considerado que el poco acceso al mercado laboral, es uno de los factores que incluye en la decisión de migrar. ¿Pero que pasa entonces en las grandes ciudades donde existe mayor oferta laboral y las condiciones económicas suelen ser mejores? En este mismo sentido, es importante anotar la carencia de información que refiera a las causas del fenómeno migratorio en las grandes ciudades, especialmente para el caso de México, por lo que sería importante considerar en el futuro, metodologías cualitativas para el análisis de estos fenómenos, de manera que se pueda determinar a menores escalas, las causas y consecuencias de la migración en las ciudades.

Notas

Acuerdo laboral celebrado entre México y Estados Unidos en 1942, con el objetivo de población mexicana laborara en Estados Unidos, en el sector agrícola.

² En algunos casos se ocupan además otros indicadores de este tipo como la inversión extranjera o el valor de las exportaciones del país.

Referencias

- BBVA Bancomer. (2017). *Anuario de migración y remesas 2017*. Disponible en: <https://www.fundacionbbvabancomer.org/fdoc/AnuarioMigracionyRemesas2017.pdf> (Consultado: septiembre, 2017).
- Banco de México. (2014). *Remesas*. Disponible en: <http://www.banxico.org.mx/ayuda/temas-mas-consultados/remesas.html> (Consultado: agosto, 2015).

- Canales, A. (2005). El papel de las remesas en la configuración de las relaciones familiares transnacionales. *Papeles de Población*, 11 (44), 149-171.
- Cerrutti, M. (2006). *El envío de remesas de migrantes peruanos y paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires: un estudio comparativo*. Asociación Latinoamericana de Población (pp. 97-117).
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2010), *Caleidoscopio de las remesas en México y en el Mundo*, Consejo Nacional de Población, SEGOB, México.
- Durand, J., y Massey, D. (2003). *Clandestinos. Migración México- Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Porrúa, México.
- Fuentes, N., y González, S. (2012). Medición de las remesas familiares de los migrantes mexicanos en EUA, 1993-2007. *Análisis Económico*, 27(65), 151-170.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (2010). *Censo de Población y Vivienda, 2010*, México: INEGI.
- Mora, J. (2005). Migración México-Estados Unidos desde Zonas Metropolitanas. *Ponencia propuesta para el Segundo Coloquio Internacional sobre Migración y Desarrollo*. Disponible en: http://estudiosdeldesarrollo.net/coloquio2006/docs2006/17061Javier_Mora.pdf (consultado en abril de 2016).
- Muñiz, I., Sánchez V., y García, M. (2015) .Estructura espacial y densidad de población en la ZMVM 1995-2010: evolución de un sistema urbano policéntrico. *EURE Revista latinoamericana de estudios urbano regionales*. vol. 41 (122), 75-102.
- Pardo, A. (2017). "Factores asociados a la recepción de remesas en las viviendas en México: El caso de los estados de Morelos y Puebla". Documento inédito.
- Pardo, A., y Dávila C. (2017). Determinantes y usos de las remesas en los hogares en México. El caso del Estado de México en 2010. *Cuadernos Geográficos*, 56(2), 134-154.
- Peláez, O., Martínez, J., y García, R. (2012). El papel de las remesas en los hogares de Chiapas ¿Consumo, inversión o ahorro? ¿Una vía para el desarrollo?. *Estudios Sociales*, 21 (41) 288-313.
- Pérez, E. (2005). Reestructuración urbano-regional y emigración de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. *Investigaciones geográficas* 60, 127-144.
- Ramírez, Telésforo (2009). Migración y remesas femeninas en México: la otra cara de la moneda. *Ra Ximhai*, 5(2), 161-179.
- SEDESOL, CONAPO e INEGI. (2012) . *Delimitación de las zonas metropolitanas*. México, Gobierno Federal.
- Vega, G., y Huerta, L. (2008). Hogares y remesas en dos estados de migración internacional: Hidalgo y Nayarit. *Papeles de población*, 15 (56), 67-110.
- Vélez, J. (2002). Los braceros y el fondo de ahorro campesino. En Anguiano M., y Hernández, M. *Migración internacional e identidades cambiantes*. Zamora, Michoacán, México: El Colegio de Michoacán, El Colegio de la Frontera Norte.
- Zúñiga E., Leite P., y Nava A. (2004) . *La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México*. Consejo Nacional de Población, CONAPO, México.